

Estamos comprometidos con entregarte información de actualidad.

Es por esto que te compartimos nuestro análisis sobre el conflicto entre Rusia y Ucrania, así como las principales implicaciones:

Contexto general

Después de varias semanas de incertidumbre en los mercados, dadas las preocupaciones sobre la inflación, el futuro de la política monetaria y las tensiones geopolíticas entre Rusia y Ucrania; el 24 de febrero, el presidente de Rusia, Vladimir Putin, decidió iniciar una operación militar en contra de su vecino Ucrania, marcando el comienzo de un conflicto que puede traer consigo consecuencias importantes en el ámbito económico a nivel global.

Esto ha sido catalogado como una invasión por parte de los principales líderes globales, que ha llevado a que los países del G7 y la Unión Europea, entre otros, implementen sanciones económicas y financieras a Rusia. Es importante mencionar que, en un primer momento, la OTAN no ha considerado, ni tiene la intención de desplegar tropas en Ucrania.

La incertidumbre sobre la evolución de este conflicto aún es muy alta, los escenarios de las intenciones del Kremlin con esta agresión militar pueden ir desde lograr un régimen pro-Rusia en Ucrania, manteniendo la soberanía de ese país, hasta una invasión completa e incluso escalando la expansión rusa hacia los territorios antiguamente soviéticos. Lo cierto es que la tensión seguirá siendo alta en las próximas semanas y el panorama para la economía mundial puede cambiar de forma significativa.

Reacción de los mercados financieros

Es importante destacar que la volatilidad ha sido protagonista en los mercados financieros durante este año, debido principalmente a la incertidumbre respecto al futuro de la inflación y de las decisiones de política monetaria que puedan tomar los Bancos Centrales. No obstante, las noticias recientes han acentuado esa volatilidad, ya que, como era de esperarse, los inversionistas incrementaron su aversión al riesgo por temor a las sanciones comerciales que puedan ser impuestas, así como a los riesgos inflacionarios que una situación como la actual acarrea; especialmente en el contexto macroeconómico actual, donde los hacedores de política monetaria están tornando hacia medidas más contractivas con el fin de contener la inflación, lo que, al juntarse con el desarrollo de este conflicto, podría tener efectos en el crecimiento económico.

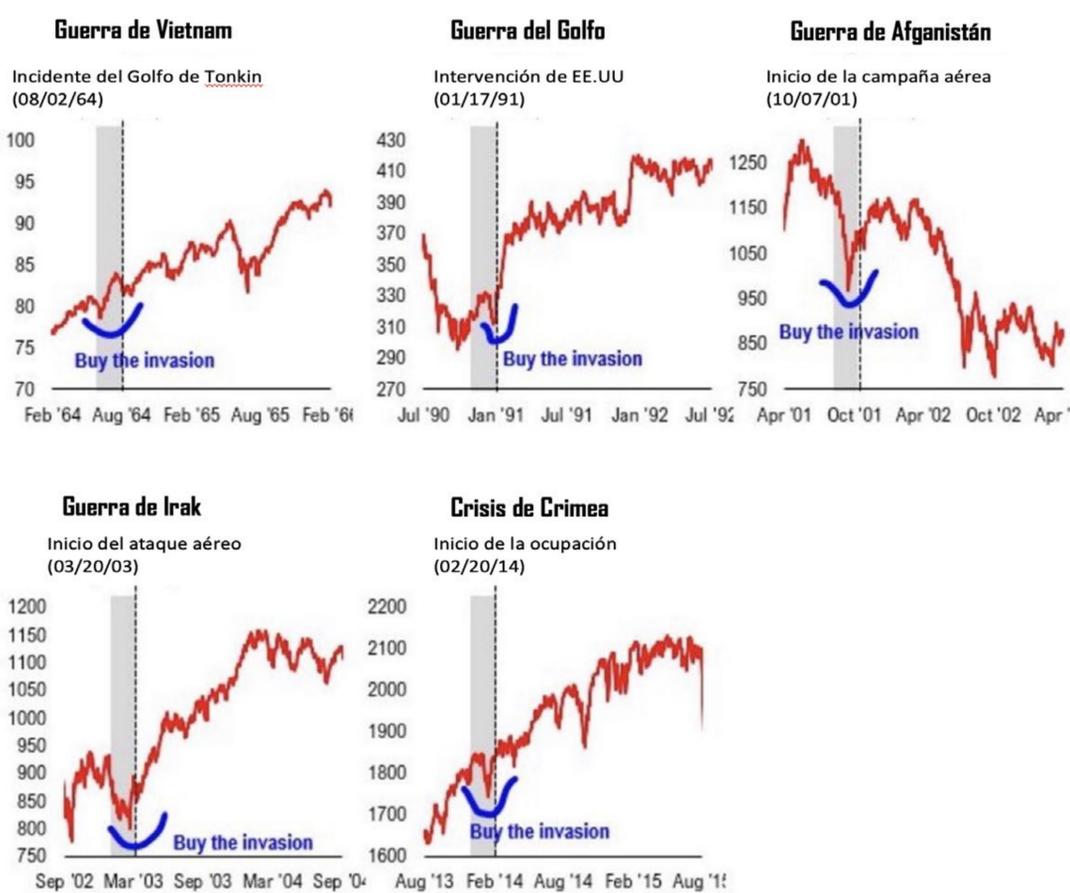
En ese sentido, vimos como los activos de riesgo a nivel global registraron pérdidas generalizadas, mientras que los activos refugio, como el dólar estadounidense y los bonos de deuda de países desarrollados, tuvieron un impulso en su valorización. Por otro lado, entendiendo la relevancia de los países involucrados en el conflicto en el mercado de energía, los precios del petróleo llegaron a superar la barrera psicológica de los \$100 dólares el barril.

¿Cómo han reaccionado los mercados financieros ante situaciones similares en el pasado?

Al revisar los eventos de riesgo político nacional e internacional pasados, observamos que, tanto la guerra del Golfo como la de Vietnam, e incluso la misma crisis de Crimea en el 2014, han generado gran volatilidad en los mercados financieros, sin ser impulsores de mercados bajistas, los cuales están más asociados a las decisiones de política monetaria y fiscal, las dinámicas de actividad económica y la velocidad de aceleración de las utilidades de las compañías.

Por ejemplo, según un análisis realizado por el Deutsche Bank, estos eventos causan una caída promedio en liquidación del S&P500 de -5.7%, tienden a tomar alrededor de 3 semanas para tocar fondo y otras 3 semanas para recuperarse. En promedio, 12 meses después de tocar fondo en liquidaciones, el mercado subió un 13% en negociaciones.

Las acciones tocan fondo justo antes de la invasión



Source: Fundstrat, Bloomberg

Con lo anterior, resaltamos que estos eventos, si bien provocan liquidaciones en los mercados, estas no son de gran tamaño y son de corta duración; además, el impacto que estos tengan depende en gran medida del contexto macroeconómico de cada evento, por lo que rara vez han dejado cicatrices profundas en los mercados.

¿Cuál es nuestra postura sobre esta situación?

Como la historia nos lo ha demostrado en crisis anteriores, incluso, sin ir muy lejos, como lo vimos con la pandemia del COVID-19, los activos suelen tener sobrerreacciones importantes, especialmente en los primeros días de ocurrir un momento de estrés, esto debido a la poca información o a la incertidumbre que se tiene respecto al desarrollo del evento. Sin embargo, estos movimientos tienen correcciones y las bolsas del mundo logran recuperarse después de un tiempo, lo que actualmente nos abre una amplia ventana de oportunidades de inversión para buscar implementar estrategias que benefician en el mediano y largo plazo a los portafolios de nuestros clientes.

Dado esto, es importante no tomar decisiones apresuradas, ni de magnitud importante en los portafolios, por el contrario, es conveniente ir asimilando la información que aún falta por decantarse, para que los portafolios puedan aprovechar las oportunidades que de seguro vendrán desde diferentes frentes durante las próximas semanas.

Queremos hacer énfasis en que noticias como estas hacen parte esencial de la labor del equipo de Inversiones de Colfondos y en este momento, además de continuar con una correcta diversificación, teniendo un sesgo a proteger los portafolios de escenarios de alta inflación, ya tenemos identificadas varias estrategias de inversión, que al implementarlas podrán significar en el mediano y largo plazo el retorno y mantenimiento de una senda de crecimiento y rentabilidad en las cuentas de nuestros afiliados, pero la decisión de incluirlas y ejecutarlas está acompañada de la rigurosidad y cautela que una situación como la actual amerita.